

Ven. Escucha!  
 Dian. Espera!  
 Dant. ¿Qué quiere decirme el viento?  
 Mus. ¡Victoria por el amor!  
 ¡Viva la Deidad de Vénus!  
 Dant. ¿Cómo, antes del sacrificio,  
 Me da las gracias el cielo?  
 Ven. Como no ha querido mas  
 De nuestra cuestion el duelo,  
 Que llegar á la experiencia  
 De si es el mas noble afecto  
 De una hermosura el amor,  
 Pues que es suyo el vencimiento.  
 Y así, serenado el mar,  
 Vuelve al abrigo del puerto,  
 Donde mi oráculo ya  
 Ha prevenido el suceso,  
 Para que, en vez de castigo,  
 El Rey, al perdon atento,  
 De Aminta esposo te haga  
 Festivos recibimientos,  
 Que ya desde aquí se escuchan,  
 Diciendo á voces el eco:  
 Mus. ¡Victoria por el amor!  
 ¡Viva la Deidad de Vénus!  
 Dant. Felice mil veces yo,  
 Que no solamente veo  
 Tranquilo el mar, de su espuma  
 Bellisima Deidad, pero  
 El mar de mis confusiones  
 Tambien tranquilo y sereno.  
 Amin. La felicidad es mia.  
 Iren. Y mio solo el tormento.  
 Dant. Á tierra, á tierra! Y digamos  
 Todos con la voz á un tiempo:  
 Tod. y mus. ¡Victoria por el amor!  
 ¡Viva la Deidad de Vénus!  
 [Ocúltase el bajel con los tres, y descienden de lo alto  
 Vénus y Diana.  
 Dian. Confieso, que me has vencido;  
 Pero no, Vénus, confieso  
 En una errada eleccion  
 La razon del vencimiento.  
 Y para que no imagines,  
 Que por desaire lo tengo,  
 Yo la primera he de ser,  
 Que guie destes festejos,  
 Con que el Rey recibe á Dante,  
 La máscara, que han dispuesto  
 Para las bodas de Aminta  
 Las damas, mientras prevengo  
 Otra experiencia, en que quede  
 Victoriosa.  
 Ven. Yo te acepto  
 La lisonja ahora, y despues  
 La competencia; y supuesto  
 Que ayudar quieres, empieza  
 Con la música, diciendo:  
 Salen dos Damas con máscaras y hachas, tomanlas tambien Vénus y Diana, y mientras danzan y cantan la copla que se sigue, salen por una parte el REY, AURELIO, MALANDRIN, LIDORO y LIBIO, y por otra IRENE, AMINTA y DANTE.  
 Mus. ¡Victoria por el amor!  
 ¡Viva la Deidad de Vénus!  
 Aves, fuentes, plantas, flores,  
 Decidme en los ecos de vuestros amores,

Para triunfar mas segura  
 Una divina hermosura,  
 ¿Qué afecto será mejor?  
 Mus. Amor;  
 Pues él es el superior,  
 Y el que al fin le está mas bien;  
 Viva el amor, y muera el desden;  
 Muera el desden, y viva el amor.  
 Dant. Á tus plantas.....  
 Rey. No me digas  
 Nada, ya de todo tengo  
 Noticia, favorecido  
 Del oráculo de Vénus;  
 Y pues ella favorable  
 Te es, ya en mí es fuerza el serlo.  
 Á Aminta le da la mano.  
 Amin. Logró mi fineza el cielo.  
 Dant. Dichoso yo.  
 Mal. Que esa es dicha?  
 ¿Casar con quien quieres menos?  
 Dant. Sí; que para dama es buena,  
 Malandrín, la que yo quiero;  
 Para esposa, la que á mí  
 Me quiere.  
 Rey. Y tú, hermoso bello [á Irene.  
 Prodigio de ingratitud,  
 Con quien, prisionera, tengo  
 La paz de Egnido segura,  
 Pues ves, que de tus intentos  
 Las traiciones no consigues,  
 Y Lidoro, á mis pies puesto,  
 Impedido de la Diosa,  
 No pudo salir del puerto,  
 Á Aurelio le da la mano;  
 Que has de vivir en mi reino  
 Siempre prisionera.  
 Iren. ¿Á quien  
 Tuvo mi favor en menos  
 Que su fortuna, he de dar  
 La mano? ¿Pero qué temo,  
 Si quien á desprecios mata,  
 Es bien que muera á desprecios?  
 Lid. Malogré de mi intencion  
 Y de mi amor el efecto.  
 Dian. Pues para que se prosigan  
 Las músicas y los versos,  
 Á que de embozo asistimos,  
 Á aplazarte otra lid vuelvo  
 De ingratitud y de amor.  
 Ven. Venceréte tambien. ¿Pero  
 Dónde ha de ser?  
 Dian. En la Arcadia.  
 Ven. ¿Quién ha de ser el sugeto?  
 Dian. Amarilis, Ninfa mia.  
 Ven. Adónde?  
 Dian. Á este sitio mesmo.  
 Ven. Juez?  
 Dian. Este mismo auditorio.  
 Ven. Pluma?  
 Dian. La de tres Ingenios.  
 Ven. Pues yo acepto el desafio,  
 Fiada en que tambien tengo  
 En Arcadia un Pastor Fido,  
 Que ha de dar nombre á ese ejemplo.  
 Dian. Pues en tanto que se llega  
 De aquella experiencia el tiempo,  
 Pidamos perdon ahora,  
 Con la música diciendo:  
 Tod. y la mus. ¡Victoria por el amor!  
 ¡Viva la Deidad de Vénus!

## XCIX.

## LA SEÑORA Y LA CRIADA.

## PERSONAS.

EL DUQUE DE PARMA } viejos.	CELIO, criado de Fisberto.	FLOR, sobrina del Duque de Parma.
EL DUQUE DE MILAN } hijos del Duque de Parma.	FLORO, criado.	LAURA } criadas.
CROTALDO, hijo del Duque de Parma.	FABIO, viejo.	PORCIA } criadas.
FISBERTO, hijo del Duque de Milan.	PEROTE, villano gracioso.	SILVIA } criadas.
LISARDO, criado de Crotaldo.	Un Alcaide.	GILETA, villana.
	DIANA, Duquesa de Mantua.	Criados.
		Acompañamiento.

## JORNADA I.

Sale FLOR.

Sale CROTALDO vestido de negro, y LISARDO en traje de camino.

Lis. Esto queda así tratado.  
 Crot. La diligencia es mayor,  
 Que pudo buscar mi amor,  
 Que pudo hallar tu cuidado.  
 Lis. Tendrás en fin un criado,  
 Ladrón de casa, de quien  
 Puedas fiarte.  
 Crot. Está bien.  
 Al punto te vuelve, y no  
 Pierdas ocasion; que yo  
 Hoy me partiré tambien,  
 Pues la noche apenas fria,  
 Envuelta en negro arrebol,  
 Siendo homicida del sol,  
 Acabará con el día,  
 Cuando en la presteza mia  
 Iré á Mantua; que, aunque fuera  
 Sexto de Abido, y hubiera  
 El estrecho, le pasara,  
 Pues mi fuego le abrasara,  
 Pues mi llanto le excediera.  
 Lis. Poco hay que suplir en esto,  
 Para hacer lo que has pedido;  
 Pues que sin salir de Abido,  
 En cualquiera estrecho, presto  
 Navega un amante á Sexto.  
 En fin no hay mas que saber,  
 Que al jardin llegar, y ver,  
 Si hay ocasion. Mas Flor viene.  
 Crot. Referirlo no conviene;  
 Y pues sé lo que he de hacer,  
 Vete presto, porque no  
 Te vea Flor de camino.  
 Lis. ¡Plegue á Dios, tu desatino  
 No venga á pagarme yo!  
 Crot. ¿Quién mayor tormento vió,  
 Quién á mayor mal se ofrece,  
 Quién mayor pena padece,  
 Que el que se vió á cualquier hora  
 Ausente de lo que adora,  
 Y á ojos de lo que aborrece?

Flor. Crotaldo, ¿tan de mañana  
 Levantado?  
 Crot. Si lo está  
 El sol de tus ojos ya,  
 De cuya luz soberana  
 Fui girasol, ¿no fue vana  
 La pregunta?  
 Flor. No, si arguyo,  
 Y claramente concluyo,  
 Que no es hoy en nuestro estado,  
 El madrugar mi cuidado,  
 Cousecuencia para el tuyo.  
 Crot. Por qué?  
 Flor. Porque tú rendido  
 Al sueño, y yo desvelada,  
 Yo en fin, como enamorada,  
 Tú como favorecido,  
 Estábamos bien.  
 Crot. Si ha sido  
 Argumento de un cuidado,  
 Flor, el vivir desvelado,  
 No es justo juzgarme, no,  
 Tan dormido, porque yo  
 Estoy muy enamorado.  
 Flor. Yo me erré, tú dices bien,  
 Y mas, si no dices mas  
 De que enamorado estás,  
 Y callas cuerdo de quien.  
 Crot. Claro está, que es tu desden.  
 Flor. Mi desden, Crotaldo?  
 Crot. Sí.  
 Flor. ¿Cómo puede ser, si aqui,  
 Cuando mi amante te llamas,  
 Amando mi desden, amas  
 Solo lo que no hay en mí?  
 Crot. Aunque mas favorecido  
 Está el que está enamorado,  
 Ha de estar desconfiado.  
 Necio es quien se ha persuadido,  
 Flor, á que vive querido.  
 Flor. Y necia es la que advertir  
 No sabe, llegando á oír  
 Tan desmayados afectos,  
 Que hay muy distintos efectos  
 Entre el hablar y el decir.  
 Crot. ¿Entre el decir y el hablar

Hay diferencia, si son  
Los dos una misma accion?  
*Flor.* Sí, la misma.....  
*Crot.* Qué pesar!  
*Flor.* Que hay entre el ver y el mirar;  
Que el que vé, solo desdice  
Ser ciego, y el que infelice  
Mira, algun cuidado entabla;  
Y así dice mas el que habla,  
Que el que siente lo que dice.  
*Crot.* Es sofisticado argumento;  
Que si entre el mirar y el ver  
Diferencia pudo hacer,  
Ser con cuidado, yo siento,  
Que el que menos mira atento,  
Que el que menos decir pudo,  
Vió y dijo mas, pues no dudo  
Ciego y mudo al amor: luego  
Vé mas el que está mas ciego,  
Mas dice el que está mas mudo.  
*Flor.* Bien pudiera responder,  
Si mi tío no viniera,  
Y tu padre.  
*Crot.* Y mal pudiera  
Yo á tu razon atender.  
*Sale el DUQUE DE PARMA.*  
*Duq.* Mucho me alegro de ver  
Á Flor, Crotaldo, con vos,  
Porque tengo con los dos  
Que comunicar.  
*Crot.* ¿Pues cuándo  
No estoy, señor, adorando  
Su beldad?  
*Flor.* Pluguiera á Dios! [*aparte.*]  
*Duq.* Ya sabeis la enemistad,  
Que heredada hemos tenido  
El Duque de Mantua y yo,  
Porque el estar tan vecinos  
Estos estados de Mantua  
Y Parma, la causa ha sido  
De tener entre los dos  
Modernos bandos y antiguos,  
Tanto, que los Potentados  
De toda Italia, divisos  
Y parciales, muchas veces  
Para perderlos se han visto;  
Cuyo amenazado horror,  
Que estaba ya prevenido,  
Al escándalo de mucho,  
Se desvaneció en sí mismo;  
Porque tomando la mano  
El Pontífice, nos hizo  
Amigos en la apariencia,  
Mas no en la verdad amigos;  
Que del odio á la amistad  
Es difícil el camino.  
Y así, aunque cesó la guerra,  
No cesó el fuego escondido  
En los pechos; que un volcan,  
Cuando no despide activos  
Rayos un tiempo, á lo menos  
Los guarda en su seno tibios;  
Y la obediencia no pudo  
Reducir á mas los brios,  
Que entonces fue á retirarlos,  
Y ahora á no descubrirlos.  
Esto no es del caso; voy  
Á lo que importa. Hoy he oido,  
Que Fisberto, ilustre jóven,  
Del Duque de Milan hijo,  
Casa en Mantua con la hermosa  
Diana.

*Crot.* Qué dices?  
*Duq.* Digo  
Lo que en las lenguas del viento  
Á voces la fama dijo.  
Yo viendo, que de Milan  
Á Mantua es este el camino,  
Pues que no pueden pasar,  
Si no es por estados míos,  
Hospedándolos en ellos,  
Mostrar cuerdo determino,  
Que nunca el enojo noble  
Ha de alterar el estilo  
De la noble urbanidad,  
Pues siempre blason fue digno  
Del valor, ser mas corteses  
Dos, mientras mas enemigos.  
Fuera de que el de Milan  
Siempre profesó conmigo  
Grande amistad, y por él,  
Y por los dos, solicito  
Festearla, cuando pase  
Diana. Y así te pido,  
Crotaldo, que, como jóven  
Tan airoso, tan lucido,  
Tan galan, tan cortesano,  
Y en fin hijo en todo mio,  
Prevegas fiestas que hacerla.  
Y tú, Flor, con este mismo  
Fin, á tal huésped ten  
Aposento prevenido  
En tu cuarto; y en efecto  
Los dos haced lo que os digo.  
Y no los dos, como amantes,  
Envidieis inadvertidos  
Ajenas glorias, que presto  
Serán propias, pues ya he escrito  
Por dispensacion, y hareis,  
Al amor agradecidos,  
Igual la dicha, pasando  
Con el gusto que imagino  
De envidiosos á envidiados.  
Y á Dios os quedad. [*Vase.*]  
*Crot.* ;Qué he oido, [*ap.*]  
Cielos! Cielos, qué he escuchado!  
*Flor.* Pésame de haberte visto  
Tan perdido de color.  
*Crot.* ¿Pues aquí qué causa ha habido  
Para que yo el color pierda?  
*Flor.* Que lo niegas imagino,  
Porque son las causas dos,  
Y es uno el color perdido.  
*Crot.* Dos las causas? Cuáles son?  
*Flor.* Aunque me pesa el decirlo,  
Casar Diana con Fisberto,  
Y tú, Crotaldo, conmigo. [*Vase.*]  
*Crot.* Pues te engañas; que son tres,  
Añadiendo á las que has dicho,  
Haber de ser quien festeje  
Mi mismo pesar yo mismo.  
¿Qué mariposa, batiendo  
Las blancas alas de vidrio,  
Que el sol ilumina á rayos,  
Que el viento dibuja á visos,  
Halagüeña con su muerte,  
Cercos á la llama hizo,  
Como yo, pues he de hacer  
Festejos á mi peligro?  
¿Qué flamante flor, que ser  
Estrella del prado quiso,  
Inclinando la cabeza  
Al soplo del cierzo frio,  
El malogro de sus hojas  
Sobornó con desperdicios,  
Como yo, que, obedeciendo

Al cierzo de mis suspiros,  
Ceremonioso he de hacer  
Halagos á mi castigo?  
¿Ó qué gusano, afanado  
Con codicioso ejercicio,  
Parca de su misma vida,  
Labró su muerte hilo á hilo,  
Cuando en la breve prision  
Del acabado capillo  
Fue su tumba su tarea,  
Quedándose dentro vivo,  
Como yo, que, trabajando  
En festejar mi homicidio,  
Ha de ser mi afan mi muerte,  
Y mi labor mi martirio?  
Pero ya que he de morir  
Á manos de mi destino,  
Flor, mariposa y gusano,  
Antes que del fuego altivo,  
Antes que del soplo airado,  
Antes que del centro esquivo,  
Sienta el abrasado ardor,  
Padezca el desden impío,  
Llore la prision obscura,  
Ábrame el cielo camino  
Para rondar mis desdichas,  
Para halagar mis peligros,  
Para festejar mi muerte,  
Que es lo mas que solicito. [*Vase.*]  
*Salen por una parte GILETA, y por otra PEROTE, sin verse.*  
*Per.* Si alguno en el mundo huere  
Tan mezquino y desdichado,  
Que namorado estoviere,  
Y el remiendo saber quiere  
De no estar enamorado,.....  
*Gil.* Si hobiere en el mundo alguna  
Tan desdichada y mezquina,  
Que dellamor la emportuna  
Pesadumbre la mohina,  
Y quiere mudar fortuna,.....  
*Per.* Véngase á mí, y le diré  
Mijor que Ovilla, cual hue  
El remedio dellamor,  
Porque yo mucho mijor  
Que el mismo Ovilla lo sé.  
*Gil.* Á mí se venga; que yo  
Sé un remedio, con que no  
Se sienta mas desde allí,  
Que es el mismo con que á mí  
Ellaamor se me quitó.  
*Per.* Mas no quiero her desear  
Á nadie una melecina  
Tan rara y tan singular.  
*Gil.* Mas no quiero escatimar  
Vertud, que es tan peregrina.  
*Per.* Sepan pues los que lo estan  
El remedio de su afan,.....  
*Gil.* Oiga el que siente su llama,.....  
*Per.* Despósese con su dama.  
*Gil.* Vélese con su galan.  
*Per.* Esta es la mijor receta.  
*Gil.* Esta (nadie se alborote)  
Es la cura mas perfeta. [*Vase.*]  
*Per.* Que así hice yo con Gileta.  
*Gil.* Que así hice yo con Perote.  
*Per.* ¿Á qué propósito fue  
El nombrarme, carillucia?  
*Gil.* ¡Mal haya yo, que os nombré  
Con aquesta boca sucia,

Sin por qué ni para qué!  
¿Mas vos con qué intento aquí  
Me pernunciásteis á mí?  
*Per.* Por el cogote á hablar vengá,  
Luenga que os toma en la luenga,  
Ya que os enojais así.  
*Gil.* ¿Pues por qué tan mal sofrido  
Siempre conmigo heis de ser?  
*Per.* ¿Por qué conmigo lo heis sido  
Vos?  
*Gil.* Porque sos mi marido.  
*Per.* Yo, porque sos mi muger.  
*Gil.* ¿Pues cómo, antes de casaros,  
Todo era resquebrarme,  
Pecilgarme, embelesaros,  
Y como un bausan andaros?  
*Per.* Como era antes de casarme.  
¿Cuál dimoño os engañó  
Para decir aquel sí,  
Teniendo lo mismo un no?  
*Gil.* Los que se andaban tras mí,  
Para que os quijera yo.  
Cual me decia de vos,  
Que érais un ciervo de Dios,  
Y que éramos de consumo  
Ambos á dos para en uno,  
Y aun somos para otros dos;  
Cual que érades, me decia,  
Muy sabido y pracontero,  
Siendo un borrico á fe mia.  
¿Pero qué casamentero  
No engaña así cada dia?  
*Per.* ¿Y á mí qué no me dirian  
De vos! ¿Que era oirlas habrar  
Á cuantas á esto venian,  
Y las cuentas que me hacian  
Para poderlo pasar!  
Vos teneis, dician, Perote,  
La racion de jardinero  
En pallacio, y ella en dote  
Trae todo el ajuar entero,  
Que pudiera un sacerdote.  
Vueso suegro morirá,  
Y su hacienda os quedará.  
Con esto, y luego de aquí  
Un poco, y otro de allí,  
La gracia de Dios hará.  
Traje vuestro dote á casa,  
Que de una sarten no pasa,  
Cuatro pratos, una artesa,  
Una cama y una mesa;  
¿Ved qué hacienda tan escasa!  
Con lo cual la racion mia  
Vine á partirla con vos,  
Y lo que yo cada dia  
Soldemente me comia,  
Comemos entre los dos,  
Sin que mi suegro se muera,  
Y sin que de aquí ni allí  
Mos venga un maravedí.  
¿Pero qué casamentera  
No suele engañar así?  
*Gil.* Pues buen remedio, Perote.  
*Per.* Venga, y sea malo, Gileta.  
*Gil.* Volverme todo mi dote,  
Y darme.....  
*Per.* Con un garrote  
Vais á decir. Sos discreta,  
Y lo haré, pues vos gustais.  
*Gil.* Malos años para vos!  
Ay, ay, ay!  
*Per.* De qué os quejais?  
*Gil.* De que darme imagináis.  
*Per.* ¡O mal magin os dé Dios!

Salen FABIO y LISARDO de villano.

Fab. Qué es esto? ¿Siempre ha de ser Pendencias las que ha de haber Entre los dos?

Per. Sí; hay pendencias, Porque no hay correspondencias En mi suegro y mi muger.

Fab. ¿Pues qué teneis que sentir De mí?

Per. Qué? Veros vivir Noventa; que no me vieran Casado, si no dijeran, Que os habíais de morir.

Lis. Y era buena condicion Para puesta en escritura.

Fab. Ya, Perote, en conclusion, Á vos y á Gileta el cura Os echó la bendicion.

Basta, y ved, que he recibido Un jardinero extremado, Que á ayudaros he traído.

Lis. Vos seais muy bien hallado.

Gil. Vos seais muy bien venido.

Per. Gileta, no os toca á vos Dar á nadie parabien.

Gil. No toque, válgamos Dios!

Fab. ¿Ir á hacer, no será bien, Lo que habeis de hacer los dos?

Tú, Perote, ve á plantar El cuadro, que dibujado Quedó ayer, y tú á regar Las calles, porque ha de estar Barrido todo y regado, Por si esta tarde tambien Baja Diana al jardin, Con tantas damas, á quien Deben la rosa y jazmin Nieve y púrpura.

Per. Está bien, Yo iré; mas Gileta aqui No ha de quedar. — Cabo mí, Gileta, que vayas quiero.

Gil. Á fe que es el jardinero [aparte].

De los mas lindos que vi. [Vanse los dos.]

Fab. Ya, Lisardo, en casa estás, Y ya ves á cuanto riesgo, Por servir á tu señor, La vida y lealtad he puesto. Solo te pido, Lisardo, De tanta fineza en premio, Que en ningun tiempo me des Por autor deste concierto; Porque yo, siempre que lleguen Las cosas á rompimiento, He de decir, que no supe Quien eras.

Lis. Otra vez vuelvo Á darte, Fabio, palabra De mirar por tí primero, Que por mí, que el riesgo tuyo No facilita mi riesgo;

Fuera de que yo tambien El mismo peligro tengo, Pues, por servir á Crotaldo, Hago tan grandes empeños.

Fab. Ellos son bien temerarios, Pues estando los conciertos De la boda de Diana Ya efectuados, no entiendo, Lisardo, lo que pretende Crotaldo.

Lis. Yo solo debo Obedecer á mi amo,

Sin examinar su intento.

Fab. Dices bien; y por no hacer Sospechoso el trato nuestro, Quiero dejarte, Lisardo.

Ten recato, y ten secreto. [Vase.]

Lis. ¡O lealtad de un fiel criado, Á cuanto obligas, pues vengo Á buscar con esta industria

En mi peligro el remedio De otro amor! Pero ya en vano

Rezelo, dudo ni temo; Que es excusado en el golfo

Volver á mirar el puerto. Esta noche, por si acaso

Baja Diana á este bello Paraiso..... Mas Gileta

Es.

Sale GILETA.

Gil. Pardiez, que acá me vuelvo, [aparte].

Porque me trae, sin querer, Á verle este jardinero,

Que hoy ha venido.

Lis. Informarme [aparte].

De algunas cosas pretendo, Y enganar esta villana,

Es facilitar mi intento. — Gileta del alma mia,

Mil años os guarde el cielo. Y á vos os guarde, señor,

Pocos son mil, mas de ciento. En verdad que le debeis

Todo ese amor al que os tengo; Que si no fuera por vos,

No hubiera venido, es cierto, Á servir á estos jardines;

Por vos solamente vengo, Porque ha dias que os adora El alma.

Gil. Cierto?

Lis. Y tan cierto, Que podrá ser, que algun dia

Sea mi amor de provecho, Y que servida os veais

Y estimada en otro puesto. No en vano, pardiez, ellalma

No me cabia en el pecho Desde el punto que os miré,

Pues sin paz y sin sosiego, Si tienen las almas pulgas,

Pulgas en ellalma tengo. Pagais, Gileta, mi amor,

Porque es mucho lo que os quiero. Mucho?

Lis. Sí.

Gil. Yo á vos tambien.

Sale PEROTE.

Per. Yo á vos tambien? Malo es esto!

Lis. Vuestro marido.

Gil. Id con Dios;

No os vea conmigo. Cielos! [aparte].

Lis. Hoy veré, si la fortuna Ayuda al atrevimiento.

Per. Gileta, ¿qué es lo que habraba Con vos este jardinero

Rocinvenido? Decia,

Gil. Que donde estaba el jumento De la noria.

Per. Esperá un poco, En tanto que lo concierto.

¿El jumento de la noria Dó tiene su alojamiento?

Yo á vos tambien, no entra bien. Por otra parte lo vuelvo.

¿Adónde, Gileta, está El de la noria jumento?

Yo á vos tambien, no entra bien. ¿Qué estais maliciando, necio?

El dijo: decid, Gileta, ¿Dónde está, para sabello,

El jumento de la noria? Que á ir vos adonde yo vengo,

Yo os diria allá de todo Cuanto buscarais. Á eso

Le dije: yo á vos tambien. Pues si dijo todo esto,

Digo, que teneis razon, Y que yo soy el jumento.

No os amotoneis, Gileta, Basten ya los recobezos;

Que si va á decir verdad, Como allalma misma os quiero.

Gil. Si á eso va, yo á vos tambien. Per. Mijor entra aqui por cierto

El yo á vos tambien agora. Gil. Callad, y mientras yo enredo.....

Per. Mucho me quereis mandar, Si he de gastar ese tiempo.

Gil. Este jazmin digo, vos Regad.

Per. Cantemos.

Gil. Cantemos.

Gil. [cant.] Zagal, que ninguno iguala, Por su brio y su virtud,.....

Per. [cant.] ¿Qué quieres, bella zagala? Gil. Que te vayas noramala.

Per. Vete tú. Mas vete tú.

Gil. Mas vete tú.

Salen DIANA y LAURA.

Laur. En esta verde esfera, Donde hermosa tejió la primavera,

Con eleccion de flores, Alfombras matizadas á colores,

Podrás, señora mia, Divertir la mortal melancolia.

Dian. ¿Qué importa, (ay Dios!) que hermosa Borde la primavera

La alfombra lisonjera De jazmin y clavel, de nieve y rosa,

Perdiéndose felices, Por hacer un matiz, muchos matices?

¿Qué importa, que los vientos, Con sutil consonancia,

Harmonia y fragancia Confundan, siendo aromas é instrumentos,

Que hacen ruido sonoro, Con cuerdas de ámbar, sobre trastes de oro?

¿Qué importa, que las fuentes, Cuando yo llego á verlas,

Corran deshechas perlas, Que en cláusulas y acentos diferentes,

El compas echen graves Á la música diestra de las aves,

Si la varia hermosura, Si las tejidas flores,

Si los dulces amores, Si el viento alegre, si la plata pura,

Uniendo su belleza, Todo es pesar en mí, todo es tristeza?

¿Nunca has visto una rosa, De verde cielo estrella,

Que, ostentándose bella, Al aire desplegó vanagloriosa

Las hojas ciento á ciento, Ociosa vanidad de su elemento,

Cuya ambicion extraña Gozarse en tiempo deja

De la officiosa abeja, De la enconosa araña,

Una y otra libando de su seno Á un tiempo, aquella miel, esta veneno?

Asi en el harmonia De la naturaleza

Saca el triste tristeza Y el alegre alegría,

Que artifice cada uno de su suerte, La flor lozana en su pasion convierte.

Gil. Pardiobre, que yo he escuchado Vuesa voz, y aunque no entiendo

Bien de arañas ni de abejas,..... Per. Lo de las arañas niego.

Gil. Vos teneis mucha razon En tener tal sentimiento;

Y mas si es porque pretenden Casaros, no os aconsejo

Que os caseis. Por qué, Gileta?

Laur. Por mucho; mas oye aquesto:

Gil. Cria un padre una hija suya Con grande recogimiento,

Guárdala del mismo sol, Trata darla estado, y luego

Toda la guardada hija Entrega á un hombre el primero

Dia que la vé, y la triste Doncella, que aun no vió al cielo,

Dentro de la cama al novio Le escucha el primer resquebro.

¿Huego de Dios en la hacienda! Per. Aqui tengo yo mal preito;

El novio voy á buscar, Para decirle esto mesmo. [Vase.]

Dian. Graciosa está la villana.

Gil. Por muchas gracias que tengo, Nunca me habeis dado nada.

Dian. Dices bien. Qué quieres? Gil. Quiero

Un vestido, que dijisteis Que me daríais al tiempo

Que trataba de casarme. Dian. Yo te le daré.

Gil. Sea luego, Que es darle dos veces.

Dian. Dale un vestido al momento Á Gileta.

Laur. Sí daré; Mas con calidad, que puesto

Le ha de traer cuatro dias. Gil. Sí traeré, y aun cuatrocientos.

Dian. Qué dices? Laur. Con desatinos

Templar, señora, pretendo Tus penas, fuera de que

No es nuevo en palacio esto De dar á un trasto vestidos

Con la pension de traellos; Y no dejará de ser

De algun entretenimiento. Gil. Con calidad de traerle

Me dan el vestido, y creo, Que, si de no traerle fuera

La condicion, el concierto Fuera mas inficil. Ya

Por ponérmele me muero; Apostaré, que, en pensarlo,

En toda la noche duermo. [Vase.]

**Laur.** Ya que estás sola, señora,  
Decirte una cosa quiero.  
Ya sabes, que yo en Milan  
Me crié, donde á Fisberto  
Conocí. Pues esta tarde  
Desde el balcon del terrero  
Le he visto. Sin duda á verte  
Ha venido de secreto,  
Bien así como solia  
Crotaldo.

**Dian.** No hables ya en eso.  
¡Qué bien de todas las cosas  
Dijo un celebrado ingenio,  
Que tenían dos semblantes,  
Uno malo y otro bueno,  
Y que á la luz que las miran  
Parecen bien! Mis afectos  
Lo prueban; pues siendo una  
La accion en los dos, pues siendo  
Una en los dos la fineza,  
Una estimo y otra siento;  
Una agradezco, otra lloro;  
Una admito, otra aborrezco;  
Una adoro y otra culpo.  
¿Mas qué mucho, si las veo  
Una á la luz del amor,  
Y otra á la luz del desprecio?

*Sale el DUQUE DE MANTUA.*

**Duq.** Diana!

**Dian.** Señor?

**Duq.**

Á buscarte  
Á aquestos jardines vengo.  
Un mercader ha llegado  
Hoy á Mantua, que, sabiendo  
De tus bodas, ha traído  
El mas caudaloso empleo  
En joyas, que ha visto el sol;  
Y yo, como siempre atento  
Á tu gusto vivo, he dado  
Licencia, que entre aqui dentro,  
Porque te quiero feriar  
Las que tu escogieres. — Luego  
Le decid que entre; que yo,  
Porque al Duque escribir quiero  
De Milan, no quedo á ver  
Las joyas que escoges.

[Vase.]

*Salen FISBERTO y CELIO.*

**Fisb.** ¡Cielos, [aparte.]

Pues todos juntos amais,  
Dad favor á mis deseos!

**Cel.** Llega ya.

**Fisb.** Á besar tu mano [de rodillas.]

Cobarde y turbado llego.

**Laur.** Señora! [aparte las dos.]

**Dian.** Qué dices, Laura?

**Laur.** Que el mercader es Fisberto.

**Dian.** No te des por entendida.

**Cel.** Ciego estás.

**Dian.** Alzad del suelo. —

Disimular me conviene. [aparte.]

**Fisb.** En las alas del deseo,  
Si no en las del ciego Dios,  
Confiado llego á vos

De hacer el mayor empleo,

Que busqué, señora, creo,

Para atreverme á llegar

Aquí, cuanto el singular

Planeta del oro encierra

En los senos de la tierra,

Y en las entrañas del mar.

**Dian.** Pues no sé si habeis venido  
Á tiempo, que hacer podais

El empleo que esperais;  
Porque yo (pierdo el sentido!)  
De otras joyas, que ha traído  
Igual artifice, creo,  
Que satisface el deseo,  
Y anduve tan liberal,  
Que no me quedó caudal  
Para hacer segundo empleo.

**Fisb.** Verlas precios son bastantes  
Destas joyas. Vedlas pues.

**Dian.** Qué es esta primera?

**Fisb.** Es

Un Dios de amor de diamantes.

**Dian.** No hay amores tan constantes.

Tomad.

**Fisb.** Ved esta extremada

Firmeza.

**Dian.** ¿Por qué esmaltada

De negro, y con tal tristeza?

**Fisb.** Porque no fuera firmeza,

Si no fuera desdichada.

Un águila, que está viendo

Al sol, gran señora, es

Esta de esmeraldas; pues

El verde color entiendo

Que está aqui, como diciendo:

La esperanza es el crisol

De tanto hermoso arrebol.

**Dian.** Bastante disculpa alcanza.

Quédese con su esperanza

Quien solo ha de ver al sol.

**Fisb.** Un pelicano, que abierto

Tiene el pecho de rubies,

En su sangre carmesies,

Es este, que yace muerto

De su amor.

**Dian.** ¡Qué mal advierto

Por los sangrientos despojos

De su pecho sus enojos!

**Fisb.** Por qué, señora?

**Dian.** Porque

Mal en el pecho se vé

Lo que no se vé en los ojos.

**Fisb.** Pues tales las joyas son,

Que bien no han de parecer,

Aunque pensaba esconder

Esta caja mi atencion,

Ya es de enseñarla ocasion,

Descúbranla mis desvelos.

De zafiros, que á los cielos

El color hurtan sutil,

Es aqueste áspid gentil;

Que áspid y azul son los zelos.

**Dian.** Atrevido mercader,

Tambien la podeis guardar;

Que vuestra no ha de quedar

Ya ninguna en mi poder.

Mas joyas no he menester,

Enigmas de otros desvelos,

Cifras de otros desconsuelos,

Ni son dignas de mi honor

Joyas, que empieza el amor,

Y las acaban los zelos.

**Fisb.** Sin duda me ha conocido,

Pues desta suerte me ha hablado.

**Cel.** ¿Qué mucho, si tú has andado

Tan ciego é inadvertido,

Que, sabiendo que ha corrido

Voz de que aqui estás, señor,

La hablas así?

**Fisb.** ¿Ya en rigor

No se sabe, que ha de ser

Fuerza, que ha de suceder

Siempre á un error otro error?

[Vase.]

Y pues el primero fue  
(¡Qué curiosidad tan vana!)

No casarme con Diana,

Sin verla, no admires, que

Deste error muchos que haré

Se sigan, que desde aqui

Cesarán, pues ya la ví,

Y decir puede mi ardor,

Que he sido César de amor,

Pues que llegué, ví y vencí.

Hermosa la imaginé;

Mas no pudo, no, igualar

De mi idea el ejemplar

El objeto que admiré.

¡Feliz yo, que lograré

Su beldad! Que haber venido,

Y estar, ó no, conocido,

No importa; que no han dañado

Finezas de enamorado

Los méritos de marido.

Vamos á Milan, porque

Vuelva en público á lograr

La belleza singular

De tan merecida fe.

En alas del viento iré,

Aunque si el ir considero

Que es alejarme. ¡O ligero

Zéfiro, que á tí te igualas,

No me des para ir las alas,

Que para volver las quiero!

*Salen GILETA y PEROTE.*

**Per.** ¿No es hora de que salgais

Del jardin?

**Gil.** Sin duda quieren

Quedarse á dormir, Perote,

Con nosotros sus mestedes.

**Per.** Con vos, vaya; mas conmigo,

Juro á ños, que tal no queden.

**Fisb.** Divertidos en mirar

Estos cuadros excelentes,

Nos detuvimos. [Vanse.]

**Gil.** Atranca,

Luego que fuera los dejes.

[Vase Perote.]

*Sale LISARDO.*

**Lis.** Ya que el ave de la noche

Las alas nocturnas tiende,

Á cuya confusa sombra

Cadáver el mundo duerme,

Recorrer quiero el jardin,

Por ver, si el amor ofrece

La ocasion, que he procurado.

**Gil.** El jardinero es aqueste,

Que, con estar tan velada,

Tan desvelada me tiene.

**Lis.** Gileta, qué haces aqui?

¿No es hora de recogerte

Ya?

**Gil.** Si hubiera de dormir,

Sí; mas quien ama no duerme.

**Lis.** Si fuera el dichoso yo,

Que ese cuidado te debe,.....

**Gil.** Qué hiciérades?

**Lis.** Te abrazara

En albricias muchas veces.

**Gil.** Pues empezad á abrazarme;

Que vos sois, aunque le pese

Á Perote.

*Sale PEROTE.*

**Per.** Ya está echada [aparte.]

La tranca, aunque me parece,

Que levantada estoviera

Mijor, sí, para molerles.  
¡Ay honor, disimulemos! —  
Gileta!

**Gil.** Perote vuelve.

**Lis.** No os turbeis. — Dadme, Perote,  
Los brazos.

**Per.** Él me parece,  
Que se anda abrazando á roso  
Y veloso.

**Lis.** Bien se debe

Esto á nuestro parentesco.

**Per.** ¿Luego ya somos parientes?

**Lis.** Preguntó Gileta, como

Mi nombre, Perote, fuese,

Y apenas Benito dije,

Cuando ella dijo: de aqueso

Nombre un primo tuve yo,

Que fue seis años ha, ó siete,

Á la guerra; y de uno en otro

Apuramos finalmente,

Que somos primos. Carnales?

**Per.** Pescadales soldemente

Bastará.

**Per.** Porque Diana

He oido, que al jardin vuelve

Á tomar el fresco sola,

Como algunas noches suele,

Con sus Damas, y han mandado,

Que solo el jardin se quede,

Señor primo, no so agora

Mas largo en agradecerle

El primazgo.

**Lis.** Dios te guarde.

**Per.** Ven, Gileta, á recogerte.

**Gil.** Á Dios, primo.

**Lis.** Prima, á Dios.

**Per.** Prega á Dios, que no me cueste

Caro el primo; que no sé

Que se me ha puesto en la frente. [Vanse.]

**Lis.** Viento en popa corre amor

En el mar de los desdenes;

Y pues á Crotaldo el cielo

Tan buena ocasion le ofrece,

Que baja al jardin Diana,

Á gozar dichoso lleque

La ocasion, y haga despues

Fortuna lo que quisiere. [Vase.]

*Salen DIANA y LAURA.*

**Dian.** Nadie me siga, yo sola

Sobre el catre, que guarnecen

Los mullidos trasportines

De rosas y de claveles,

Recostada miraré,

Si el aura, que sopla alegre,

Si el cristal, que suena blando,

Si el jardin, que espira fértil,

Sueño infunden; que aunque es cierto,

Que el que está dormido muere,

En mí es al reves, que un triste

Solo vive cuando duerme.

[Vase Laura.]

Y puesto que ya estoy sola,

Troncos, hojas, flores, fuentes,

Si el viento os ha dicho alguna

Ve de cuantas se va y viene,

Que hay un triste en otra parte,

Preguntadle, si ser puede,

Que sienta mas que yo?

*Sale CROTALDO.*

**Crot.** Sí;

Porque por tí y por él siente.

*Dian.* Válgame el cielo! qué miro?  
¿Quién á esta hora desta suerte.....?  
¿Aquí.....? ¿Cómo.....? ¿Hablar no puedo.  
¿Cuánto un temor enmudece!  
¿Quién es?

*Crot.* No te turbes, bella  
Diana; que, aunque no puede  
Quien es referirte,.....

*Dian.* Ay triste!

*Crot.* Podrá al menos responderte  
Quien ha sido; que en efecto,  
Muerto á sus pasados bienes,  
Ya es cadáver de sí mismo  
Un triste, que estuvo alegre.

*Dian.* ¿Crotaldo, tú en el jardín?

¿Pues cómo á pasar te atreves

El coto de aquellas rejas?

¿A qué propósito emprendes

Tan vanas temeridades?

¿Qué solicitas, qué quieres,

Si ves, que, muertas á manos

De tantos inconvenientes,

Tus esperanzas (las mías,

Decir quisiera) fallecen?

¿Si sabes, que ya mi padre,

(No sé si á decirlo acierte)

Traidor alcaide de un alma,

Por trato (ay de mí!) la vende

Á ageno dueño? ¿Si miras,

Que te pierdo, y que me pierdes,

Qué quieres de mí, Crotaldo?

*Crot.* Que me escuches solamente;

Que, aunque otras veces te he dicho

Mis penas, y aunque otras veces

Las has escuchado, mudos

Testigos son estas redes;

Hoy por despedida, quiero,

Que aquí de todas te acuerdes,

Porque mi difunto amor

Solo este consuelo lleve

De que descansó al decir las.

*Dian.* Di, Crotaldo, brevemente.

*Crot.* Haz tú breves mis desdichas,

Y haré yo mis quejas breves.

Un día á Parma llegó

Un pintor tan excelente,

Que hurtó á la naturaleza

Los matices y pinceles,.....

*Dian.* Ya sé, que por vanidad

De un arte tan eminente

Llevó retratos de cuantas

Hermosísimas mugeres

Tiene Europa, y que uno mio

Llevó, me has dicho otras veces.

No me digas lo que sé.

*Crot.* Si los amantes no hubiesen

De hablar siempre en lo que saben,

¿Qué tendrían que hablar siempre?

Delante del tuyo todos

Estaban, bien como suele

Confusa tropa de flores,

Mal pulidas y silvestres,

Ante la rosa su reina,

Que el caduco imperio tiene

De las flores.

*Dian.* No te paren

Pinturas impertinentes.

*Crot.* Pintada te vi en efecto,

Porque mas victoria fuese

Rendirme así, y al retrato

Le dije de aqueste suerte:

Bellísima deidad, que repetida  
De uno y otro matiz vives pintada,

Bellísima deidad, que iluminada  
De un rasgo y otro animas colorida,  
¿Cómo, di, en esa lámina sin vida  
Tienes mi vida á tu beldad postrada?  
¿Cómo, di, en ese bronce inanimada  
Tienes el alma á tu poder rendida?  
Si nació con estrella tan segura  
Tu dueño, y él no mas es señor della,  
El influjo, que debe á luz mas pura,  
Vuelve á tu original, o copia bella;  
Que es mucha vanidad de una hermosura  
Querer estar pintada con su estrella.

Dije; pero poco dije;  
Que no hay voces elocuentes,  
Que á satisfaccion de un alma  
Digan nunca lo que siente.  
De un ardor en otro ardor  
Me fui empeñando de suerte,  
Que, sabiendo que á tus años  
(Por siglos desde hoy los cuentes)  
Se celebraban en Mantua  
Unas justas excelentes,  
Me atreví en ellas á entrar  
Aventurero dos veces,  
Una por la justa, y otra  
Por mi peligro.

*Dian.* Detente;  
Aqui es bien, pues yo tambien,  
Que no me olvido, me acuerde.  
Al tiempo que ya en la plaza  
Galan mi primo Don Felix,  
Príncipe de Ursino, y cuantos  
Ilustres Italia tiene,  
Daban con las rotas astas  
De uno en otro fresno fuerte  
Flechas á amor, una trompa  
Sonó.

*Crot.* Yo seré mas breve:  
Y sin padrino, calada  
La sobrevista, en un fuerte  
Bridon entré.

*Dian.* Tan gallardo,  
Que Vénus dudó que fueses,  
Ó Adónis por lo galan,  
Ó Marte por lo valiente.  
Tres lanzas corriste, dando  
En rotos pedazos leves  
Tantos átomos al sol,  
Cuantos en rayos enciende,  
Pues las que suben astillas,  
Vuelven ascuas, ó no vuelven.  
Ganaste el premio, que fue  
De oro un reloj, que guarnecen  
Mil diamantes.

*Crot.* Y ofreciendo  
El premio á tu sol luciente,  
Con el trompeta otra vez  
Me salí, sin conocerme.

*Dian.* Cesó la fiesta, y apenas  
Á solas yo en mi retrete  
Me vi con novedad, cuando  
Dije al reloj desta suerte:

Basilisco del tiempo, tú, que doras  
Con la tez hoy del oro y los diamantes  
El veneno, que á todos por instantes  
Da la muerte, que á todos das por horas,  
¿Cómo el punto que muestras, ese ignoras,  
Pues no abrevias aquel, en que inconstantes  
Influyen su rigor astros amantes?  
Pero cuéntaslos tú, no los mejoras.  
Si la casa de Vénus terminada  
Quieres saber, o sabia astrología,

Yo en un reloj la tengo señalada.  
Tu astrolabio será la suerte mia;  
Mira en mí, y el de un alma enamorada  
El minuto, el instante, la hora, el día,

Dije, y no mucho, pues mas  
Sentí el no saber quien fueses.  
Luego lo supe, porque  
Laura me habló en tí.

*Crot.* Detente;  
Que á mí me toca decir,  
Que mi cuidado prudente  
Pudo grangear á Laura.  
*Dian.* Á mí dirás, que rebelde  
Al principio la escuché.

*Crot.* ¿Cuánto lloré tus desdenes!

*Dian.* Mas pudo (¿qué no podrán  
Ansias de amor?) merecerme  
Tu fineza algun cuidado.

*Crot.* ¿Cuánto estimé yo saberle!

*Dian.* Domesticado el rigor,  
Recibí algunos papeles.

*Crot.* ¿Con cuántas almas escritos!

*Dian.* Y dí lugar, que pudieses  
Hablar me por esas rejas.

*Crot.* ¿Con cuánto contento á verte  
Todas las noches venia,  
Á pesar de inconvenientes!  
Y plegue á Dios, que él me falte,  
Si no le pedí mil veces,  
Por no volverme sin tí,  
Que allí me diera la muerte.  
*Dian.* En este tiempo mi padre  
Trató.....

*Crot.* ¿Qué? Decirlo puedes.

*Dian.* De casarme con Fisberto.

*Crot.* ¿O qué rigurosa suerte!

*Dian.* ¿Qué pude hacer?

*Crot.* Lo que yo;  
Que tambien mi padre quiere  
Casarme con Flor, mi prima,  
Y yo.....

*Dian.* Ay infeliz!

*Crot.* Mil muertes  
Antes me daré.

*Dian.* Ay Crotaldo!  
Eres hombre, y hacer puedes  
Resistencias.

*Crot.* Ay Diana!

Para hacer lo que no quieren,

No tienen mas privilegio

Los hombres, que las mugeres.

*Dian.* ¿O á qué mal tiempo me has dicho,  
Que Flor ser tuya pretende!

*Crot.* No me has dicho tú á mejor,  
Que Fisberto te merece.

*Dian.* Yo bien..... Pero aqueste ruido

Mi voz, Crotaldo, suspende.

Vete, por Dios, no te hallen

Aqui.

*Crot.* Espera, oye, detente.

En qué quedamos?

*Dian.* En que  
Te pierdo, (ay de mí!) y me pierdes,  
Y en que te suplico yo.....

*Crot.* ¿Qué? Que no vuelvas á verme.

*Crot.* No hay remedio?

*Dian.* No le hallo.

*Crot.* Yo sí.

*Dian.* ¿Cuál es?

*Crot.* Atraverse

*Dian.* Á todo. ¿Cómo es posible?

*Crot.* Yéndonos.

*Dian.* No me aconsejes

Tan á costa de mi honor.

*Crot.* Pues no me digas, que quieres

Tan á costa de mi vida.

*Dian.* Pena injusta!

*Crot.* Trance fuerte!

*Dian.* ¿En fin, serás de otro dueño?

*Crot.* Yo lo seré, y tú lo eres,

Pues no te obliga mi amor.

*Dian.* No me digas mas, detente.

Pues mis zelos no me obligan,

Di á tu amor, que no se queje.

Para siempre á Dios, Crotaldo.

*Crot.* Diana, á Dios para siempre.

*Dian.* ¿Que no he de volver á hablarte?

*Crot.* ¿Que no he de volver á verte?

## JORNADA II.

*Sale GILETA con el vestido, que sacó Diana  
en la primera Jornada.*

*Gil.* Apenas ví escarrecido  
El primer albor, y apenas  
En su tocador el sol  
Deshizo las rubias trenzas,  
Cuando en el cuarto de Laura  
Ya estaba. ¡Mal haya ella,  
Que no me vistió hasta agora!  
¿Qué dirá, cuando me vea,  
Perote? Que con cuidado,  
No he querido que lo sepa,  
Hasta que me vea vestida  
Con este sayo de tela.  
Qué linda está! Solo traigo  
Una cosa que me pesa;  
Y es, que Laura, por hacerme  
Comprida toda la fiesta,  
Tambien me lavó la cara  
Con un betun, que se pega  
Á las manos, y el pellejo  
Me estira de tal manera,  
Que parece que le importa  
Que á otra cara mayor venga.

*Sale PEROTE.*

*Per.* Apenas el sol dorado  
Dijo ox de aquí á las estrellas,  
Y ellas como unas gallinas  
Huyeron, cuando Gileta  
Saltó veloz de la cama;  
Y siendo mas de la media  
Tarde ya, no ha parecido.  
¡Pregue á Dios que por bien sea!  
Este primo, que mos vino,  
Sin saber por do mos venga,  
Creo que deste reloj  
Es despertador. Dios quiera  
No hacerle de campanada,  
Pues basta que sea de muestra.  
Ni ella, ni el primo parecen.  
Mas esta es Diana; á ella  
De Gileta he de quejarme,  
Para ver, si lo remienda.  
Y por no enturbiarme, no  
La veré la cara.

*Gil.* Fea

Hoy, cada cosa en su tanto,

Es la Diosa Viernes mesma.

*Per.* Déme á besar esa mano